

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

PRECIOS DE SUSCRICION

AÑO V

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: MAGDALENA, 190

EL FERROL: Martes 2 de Septiembre de 1890

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales

NUM. 1.120

MONEDA FALSA

Con este título ha publicado nuestro colega *El Gupuscoano* un interesante artículo que á continuación copiamos, pues aun que resulta algo atrasado las enseñanzas que encierra no pierden su oportunidad:

«En Madrid ha habido una manifestación en contra del dictamen de la comisión técnica encargada de informar sobre el submarino *Peral*».

Claro es que los manifestantes no han leído el dictamen de la comisión, no saben una palabra de navegación sobre el mar ni bajo el mar. Acaso, y sin acaso, muchos de ellos no han visto nunca el temible elemento. ¡Pero es igual!

La navegación submarina es un problema planteado hace muchos siglos, en épocas muy distintas y con resultados parciales, pero nunca definitivos. Ya entre nosotros, y no hace muchos años un distinguido ingeniero, Monturiol, durante el reinado de doña Isabel II, construyó el *Ictineo*.

La ciencia ha adelantado desde entonces. La electricidad es una poderosa fuerza que á la sazón no se aplicaba. Sin embargo, Monturiol hizo repetidas pruebas de inmersión, anduvo algunas millas por el centro del mar, la Reina asistió á alguna de aquellas, siendo ministro de Marina el general Zabala, los ecos repitieron la importancia del invento y la gloria del autor. Pero aquello quedó así abandonado por deficiente. Nadie se acuerda ya ni de Monturiol, ni del *Ictineo*, ni de aquellos otros intentos para resolver el mismo problema.

Ahora mismo, puede decirse que ayer, y simultáneamente ó antes que Peral, dos distinguidos oficiales de artillería, que tienen conquistado un prominente lugar en el mundo científico, los señores Cabanyes y Bonet, han hecho estudios, escrito luminosa memoria y presentado los correspondientes planos, pidiendo la protección del Gobierno para realizar, lo que entienden haber conseguido, la navegación submarina.

Pero estos oficiales hasta ahora tienen una indudable inferioridad con respecto á Peral. Han tenido menos suerte. Su demanda tropieza con las insuperables dificultades del expediente, de los informes y de las juntas. Sin duda el Gobierno anterior, poco ambicioso, se contentaba con un solo inventor, es decir, le bastaba con Peral. Para éste fueron todas las facilidades, dinero, liberación de formalidades para el gasto, respeto y ayuda.

Así es el mundo. Algo es algo, y por lo expuesto, y procediendo por grados, podemos hacer esta afirmación desde luego:

Peral es un hombre de fortuna. Hay que advertir que si nosotros los profanos hemos de juzgar por lo que nuestros sentidos nos enseñan, el modelo de los señores Cabanyes y Bonet se parece al de Peral, como el de éste se parece á los diseños de submarinos que graban en prospectos y anuncios; y se venden hechos á precio fijo por algunas casas, armadoras inglesas.

Esto significa poco. Porque aunque es verdad que hasta ahora Peral se ha sumergido una vez con algunos valientes compañeros, y que, según cuentan, les costó trabajo salir, reduciendo la experiencia á una zambullida, aunque también parece cierto que el inventor Peral se niega á repetir el ensayo si no se construye un nuevo submarino, tirando por inútiles el tiempo, el trabajo y los millones gastados para bajar y subir en las aguas, con la emoción consiguiente, no es menos cierto que Peral se pasea de pueblo en pueblo, recibe ovaciones, perora al público, brinda y banquetea, se deja llamar inventor, y seguir por los chiquillos, consiente vivas poco respetuosos unidos á los de su nombre, abandona el estudio de las dificultades de su invento para oírse aclamar, y dejarse cortejar por tantos voceadores, lo cual nos permite añadir otra afirmación á la que antes expusimos.

Peral no es modesto. Y esto es natural, porque tiene fé. ¡Qué cosa tan grande es la fé!

Cada vez que la razón humana se detiene ante un fenómeno del alma, se siente vencida por el misterio, por la variedad de caminos por los que resbalamos sin conciencia, en una palabra, por lo inexplicable.

Hallamos natural que Peral, marino de

carrera, condecorador de la náutica, familiarizado con el mar, haya conseguido dominar y vencer lo que con razón fué tenido por insuperable é invencible.

Pero que Cerezo, un doctor en medicina y cirugía, observando los fenómenos fisiológicos del cuerpo humano ó destruyendo sus tegidos para estudiar y componer la parte dañada, haya llegado á la misma fé que Peral, y á poseerla en tanto grado que se ponga al frente de una manifestación para declarar ignorantes, vendidos ó envidiosos á los hombres competentes que forman la comisión técnica llegar á una misma fé Peral y Cerezo, el uno estudiando la ciencia de la navegación y el otro en la clínica de un hospital, esto confunde nuestra reflexión, se nos impone, y en hondas contemplaciones de las causas misteriosas que encienden la luz en algunos espíritus, acaba por abismar el nuestro.

¿Por qué no la sentimos nosotros? ¿Por qué si quiera, ya que no el invento de Peral, no la tenemos en que echándonos á la calle á dar vivas á Peral, contribuiríamos á resolver el intrincado problema?

Si nosotros creyéramos que las cuestiones científicas se resolvían á voces ó á puñetazos; si nosotros adquiriéramos la creencia de que gritando ayudábamos á la gloria de Peral, que sería gloria para la patria, seríamos capaces de desganarnos. Pero si las manifestaciones y los gritos no han de destruir las resistencias que ha de vencer, ni cien millares de manifestantes valen lo que el dictamen de sólo un hombre de ciencia, tenemos razón para pedir calma, reflexión y espera á todos los buenos españoles. Lo que está sucediendo nos tiene en ridículo ante Europa.

Admiramos toda cualidad extraordinaria, nos descubrimos ante la exaltación de todo sentimiento grande. Por eso creemos á don Isaac Peral temerario aun más que valiente.

Nosotros pensamos y discurrimos de este modo.

¿Cómo se atreve aquél distinguido marino á cobrar anticipando el premio y los aplausos debidos al genio.

Bueno que marche á inmortalizarse.

Nosotros deseamos grabar su nombre al lado de los más grandes bienhechores de la humanidad. Pero si los hombres de ciencia tuvieran razón; si las dificultades de la realidad demostrasen que fueron erróneos sus cálculos; en una palabra, si fracasa ¿cómo vá á restituir aplausos, ovaciones y donativos donde vá á ocultar la posición vergonzosa que la irreflexión de unos y su propia debilidad le habrían creado?

Nosotros deseáramos á Peral tímido, desconfiado, huyendo del bullicio, dedicado al estudio, torturado, por la incertidumbre de sus ensayos. Nos gusta el genio humilde y receloso antes del triunfo y modesto después de alcanzado.

Quisiéramos que todos como nosotros, anhelasen con sinceridad el éxito de Peral; pero hasta llegar á la meta, es obra de razón oír á todos los pareceres, principalmente los científicos; ver expuestas las dudas enumeradas las dificultades, para apreciar el mérito de la obra alcanzada, y entonces dar explosión al entusiasmo.

¡Pero antes! Todas esas manifestaciones y ese griterío, nos parece la moneda falsa del patriotismo.»

Asuntos del día

Ayer han llegado el remolcador núm. 2 y el vapor *Hércules* atestados de oficiales, clases y marinería de la escuadra, que han venido al Ferrol con objeto de abrazar á sus familias y con orden de regresar hoy á la Coruña.

La llegada—sin los buques—de esos marinos, que cuentan aquí, aparte de sus familias, con numerosos amigos y compañeros, ha producido penosa impresión al pueblo, no explicándose que inquina pueda tener al Ferrol el general Butler, que le obliga á posponer deberes imperiosos al logro de sus deseos de no traer al Ferrol la escuadra que le han confiado.

Ya su pretensión de cambiar la insignia en la Coruña, al tomar el mando, había llamado la atención, así como su afán por abandonar enseguida las tranquilas aguas de es-

te segurísimo puerto; pero el hecho de haber pasado de largo por el Ferrol para ir á fondear en la Coruña reviste marcada gravedad.

La escuadra ha venido de San Sebastián escasa de agua, de viveres, de carbón, de aceites y de otros efectos que todos se adquieren en este puerto en mejores condiciones que en el de la Coruña, como que en esta el agua, muy superior á la que se suministra en la Coruña á precio alto, se toma aquí de balde y para los demás efectos están en este de muy antiguo organizados los servicios y contratados en tal forma que resultan siempre mejores y más baratos que en cualquier otro puerto que no sea la capital del departamento.

La diferencia entre hacer los acopios aquí ó allí no bajará de cuatro ó cinco mil duros, que perderá el país, porque el general Butler no tuvo por conveniente venir al Ferrol, patria de la mayoría de sus subordinados.

El Ferrol está disgustado. Aquí no nos sublevaremos como hicieron en la Coruña en 1888, cuando les retiraban un escuadrón de caballería, aunque una escuadra equivalga á veinte escuadrones; aquí no cerraremos las tiendas como allí, ni dimitirá el ayuntamiento, ni nombraremos sindicato que asuma la representación del pueblo, ni arriaremos la bandera española para sustituirla por la de nuestra matrícula, ni saldremos de una conducta correctísima; pero tenemos derecho á quejarnos del agravio que se nos infiere y á dolernos de los perjuicios que al país en general y á este pueblo en particular se le irrojan con el proceder del almirante de la escuadra.

Si un general de marina, con razón, ó sin ella, no es afeito á esta localidad, debemos respetar su modo de pensar; pero entiéndase bien: cuando ese general es dueño de sus acciones, cuando no tiene destino que le obligue á defender los intereses del Ferrol si, como en la actualidad sucede, estos intereses están ligados con los del país; que en este último caso nunca aprobaremos con nuestro silencio los perjuicios que al país se ocasionen, si quiera nuestra humilde protesta no encuentre eco en las alturas del poder.

Y ya que no tenemos el honor y la satisfacción de ver entre nosotros á los bizarros marinos de la Escuadra, desde nuestras columnas les enviamos un saludo afectuosísimo y las seguridades de que ahora, como siempre, merecen nuestras más vivas simpatías; que nunca corre nuestra pluma con más facilidad que cuando nos ocupamos en reseñar sus virtudes y sus glorias.

Verdad es que la causa de la Marina es la causa del Ferrol que cuenta centenares de hijos entre todas las clases de esa ilustre entidad, desde la elevada de general hasta la humilde de marinero y que apenas habrá una familia aquí que no tenga representación en esa arma poderosa.

Como la ida de la Escuadra á la Coruña ha sido ayer motivo de general conversación, se han oído conceptos muy razonables y cosas muy graciosas.

En un círculo de la calle Real refería un viejo marino anécdotas muy oportunas, y entre ellas dos que nos llamaron la atención.

Decía ese señor que cuando la *Berenguela* dejó, después de tres años de campaña, las aguas del Pacífico, en su viaje del Callao á Filipinas celebraron la festividad de la patria del buque y en el programa del banquete figuraba «AGUA DE LA GRAÑA», resto de un albigue que habían reservado para las solemnes ocasiones.

También refería el mismo, que haciendo una faena en el arsenal se habían quedado al socaire unos cuantos marineros, y al sorprenderlos un contramaestre les había gritado:

—«¡Ah bribones!, en dos meses no probareis agua de la Graña.»

Y por último, refería que había visto muchas veces arrojar el agua que conducían los albiges, procedente de otros puntos, para llenarlos con la de este puerto.

Entre comas

LA CHINELA MARAVILLOSA

Por una vereda, magníficamente orillada de

endrinos y cambroneras, regresaban á la quinta doña Tecla y la señorita Julia, después de haber practicado una encantadora visita á los viñedos cuyo pampanaje verdeguaba á lo lejos en una extensión ilimitada.

Doña Tecla era la mujer colona, á quien las faenas de la siega retenían fuera del hogar doméstico por aquellos días. Julia era la hija de los señores, los cuales, buyendo de las atrocidades de la canícula, habían ido á refugiarse á su posesión campestre, cuyo lindo caserío retozaba en el promedio de un valle, preñado de vegetación, henchido de arcas, inundado de inefable poesía.

Antes de llegar al ejido de la quinta nuestras dos viajeras hubieron de rodear una alberca que, rasgando el césped, se abría á la izquierda del camino, casi al nivel del piso, y dilatada sus aguas bajo las pompas entoldaduras de entretejido ramaje, ocultando sus lindes entre nubes de verdura.

Cundían ya en derredor las penumbras del crepúsculo, condensándose rápidamente bajo las copas gigantes de los almeces y sóforas que enguirnaldaban la laguna, cuando Julia, atisbando de soslayo la superficie del agua y arriándose á doña Tecla, dijo á ésta cautelosamente:

—¿Que es lo que me tenía usted que decir de la alberca, doña Tecla? Dígamele usted ahora, mujer, que ya estamos á dos pasos de casa y no me ha de dar miedo...

—¡Si supieras, hija mía, que yo tampoco las tengo todas conmigo! ¡Figúrate tú!... ¡Jesús, María y José! ¡Me parece que la veo allá en el fondo!

—¡Qué miedosas son todas ustedes la gente del campo! Yo tengo tan buena vista como usted y maldito si veo nada de particular... ¡No apriete usted tanto el paso, mujer, que no nos corren moros! Ande, ande, cuénteme eso...

—Tus padres me han prohibido que te chiste una sola palabra; pero...

—Pues es claro, doña Tecla. ¿Qué sabrán mis papás si me ha contado usted algo ó no?

—¡Jesús, cada vez que me acuerdo Tendría tu edad, hija mía, unos diez y ocho años...

—¿Quién?

—Teresa, hija, Teresa. Un verano, el último que han estado aquí tus padres, trajeron consigo á Teresa, la hija de unos amigos suyos... ¿ves? ¿ves este baco de la orilla?

—Sí...

—Pues una tarde, jugando ó no sé cómo, Teresa resbaló por aquí al agua, y cuando llegamos para sacarla, ¡Jesús, Dios mío! ya estaba ahogada. ¡Bien dice tu padre que quiere cegar la poza, y más lo ha de querer cuando sepa lo que no me atrevo á decirte...

—¡Pobre Teresa! ¿Quiere usted que recemos por el eterno descanso de su alma?

—Eso no estorba nunca, pero... ¡cal! no hace caso de rezos ni oraciones...

—¿Y cómo lo sabe usted, doña Tecla?

—Te lo diré, hija. Puede que así te aborre algún susto muy grande... ¡Casi me da horror de decirte!... Mira, hija mía... Pues nada... desde que habéis llegado á la quinta, todas las noches, á eso de las dos, se aparece el alma de Teresa y se pasea por el borde la poza tres ó cuatro veces...

—¡Qué necia es usted, doña Tecla! ¡El miedo que tiene usted si que se paseal...

—No, hija, no. Anteanoche se me terció tener que salir á esa hora, y cuando mismito llegué aquí donde estamos ahora, la ví con estos ojos que daba la vuelta por aquel recodo. ¡Me quedé helada, hija! Me arrodillé para rezarle, porque temí que me siguiera si pasaba de largo; le pregunté con el corazón si necesitaba sufragios; pero nada... fué dando su vuelta y hasta me pareció que se agachaba para cojer algo del suelo. Aproveché como pude la ocasión para levantarme, y en seguida me escurri si meter ruido como una zulebra. ¡En mi vida he sudado tanto! Anoche me puse á acechar por una rendija de mi ventana y la volví á ver por los claros de los árboles.

—Pues así y todo, no lo creo—replicó Julia, sintiendo un escalofrío, y desmintiendo con el temblor de la voz sus afirmaciones.—¿No le parece á usted demasiada casualidad que no se haya aparecido hasta que nosotros hemos venido á la quinta?

—Te diré, hija, y perdóname que te lo diga. ¿Es tu novio ese mozo que ha venido ayer y hoy á caballo para pelar la pava contigo?

—Puede que lo sea con el tiempo, porque lo que es hoy, tanto como gusta á mis papás á mi me fastidia.

—Pues eso es, Julia, Ese mozo es el mismo que solía jugar con Teresa cuando los dos eran muchachos. Es decir, que eran novios y habían jurado casarse... ¿Comprendes, hija? ¿Comprendes por qué se aparece el alma de Teresa desde que tus padres te han traído aquí?

—Pero, doña Tecla, ¿dónde estará ya Teresa al cabo de dieciocho años? La enterraron por aquí cerca?

—No. Se la llevaron; pero eso no quita. Ella jugaba aquí con Gonzalo, y como ahora hablas tú con él... ¿Quién sabe, Julia, quién sabe!

Después de unos momentos de caviloso silencio, durante los cuales las dos interlocutoras, traspusieron el límite de la alberca y desembocaron en la esplanada de la quinta, Julia anudó la conversación diciéndole:

—Para salir de dudas se me ocurre una cosa que voy á hacer mañana mismo. Le voy á decir á Gonzalo que si quiere que yo le quiera se ha de plantar mañana por la noche sin falta á orillas del estanque á la hora en que dice usted que sale el alma de Teresa. Yo esperaré desde la ventana de mi cuarto, y verá lo que hacen. Mañana por la mañana cuando venga, le señalaré el sitio en que se ha de colocar...

—No has tal, Julia. ¿No comprendes que vés á ponerle al hombre en un apuro terrible y que el caso puede traer muchos líos?

—Nada, nada, doña Tecla. O Gonzalo hace lo que le mande, ó le despidió de una vez formalmente... Diga usted zen qué figura se aparece Teresa?

—Apenas si me he podido fijar, hija mía... El miedo le ciega á una la vista... Me parece que anteayer, que la ví de más cerca, iba casi en cueros como pintan á las ánimas benditas; solo llevaba una túnica blanca para ocultar lo más preciso, y el cabello tendido. En fin, un ánima del purgatorio entera y verdadera.

—Me va usted á hacer un favor, doña Tecla.

—Manda lo que gustes, hija.

—Crea que tiene usted razón en decir que Gonzalo no se atreverá á quedarse solo á orillas del estanque, y desee que se quede usted con él para hacerle compañía.

—Pero, Julia, ¿y si se enteran tu padre? Será capaz de echarnos de la casa...

—No tenga usted cuidado. Yo me estaré en mi ventana, y si noto que papá ó mamá se rebullen les haré á ustedes una señal cualquiera... Con que ¡buenas noches!

**

A la noche siguiente, quieras que no, doña Tecla, y lleno de regocijo Gonzalo por el galardón que esperaba, se apresuraron á cumplir el mandato de Julia, apostándose con todas las precauciones imaginables en un recodo de la laguna, ocultos detrás de un arbusto.

Doña Tecla, puesta de rodillas, rezaba fervorosamente haciendo correr las cuentas de un enorme rosario, sin atreverse á levantar la vista y comprimiendo la respiración de un modo heroico.

Gonzalo, por lo que pudiera tronar, se había provisto de un cuchillo de caza y de una pistola, que empuñaba casi con la misma devoción que doña Tecla el rosario. Hallábase de pié y convenientemente situado para observar sin ser visto, y esforzándose por retener el aliento.

Intil nos parece decir que los dos espías no cambiaron ni media palabra ni casi una mirada, de puro embebidos que se hallaban en sus respectivas cuitas. En medio del solemne silencio que les rodeaba, tenuamente interrumpido por los escarceos de los bichos sobre el agua, cada minuto se les hacía un siglo.

En un solo rayo de luna lograba traspasar la tupida fronda del arbolado, que izaba sus copas voluminosas con una gallardía incomparable, formando en lo alto fantásticas bóvedas y laberintos artesanos. Solo una vaga claridad que no conseguía arrancar el menor reflejo á la superficie de la alberca, se difundía avaramente por el misterioso recinto, cuyos ámbitos la fermentada sombra poblaba de bultos y perfiles extravagantes y medrosos.

Ya comenzaba á impacientarse Gonzalo, abominando de la credulidad y superstición femeninas, cuando se percibió el rumor de pisadas sobre el césped y el roce de un objeto con el follaje de los arbustos. Doña Tecla se estremeció y automáticamente se asió de las ropas de Gonzalo. Este apestó una ansiosa mirada, no exenta de sobresalto, al sitio donde parecía engendrarse el ruido, y á poco se convenció con espanto de que doña Tecla no se había equivocado. Apareció en efecto al borde de la laguna una mancha blanquecina que no tardó en avanzar hacia la paranza de nuestros espías. No podía distinguirse más si no que la silueta afectaba la figura humana, y que gesticulaba de un modo extraño.

La distancia entre el fantasma y los espías se acortaba por momentos; cuando faltaban diez pasos para encontrarse, Gonzalo oyó detrás de sí un ruido fuerte y duro: se volvió y pudo ver que doña Tecla se había desmayado y yacía en tierra sin sentido.

Comprendió Gonzalo que tenía que armarse de un género de valor harto diferente del que traía; dejó sobre la yerba el cuchillo y la pistola, y se agachó detrás del arbusto, cogiendo con una mano la muñeca de doña Tecla y apartando con la otra sigilosamente las hojas que interceptaban su mirada. Obraba maquinalmente, y solo por un resto de vergüenza varonil no se resolvió á escapar de aquel sitio antes de que la espantable visión se aproximara más. No creía en aparecidos, pero sentía escalofríos á la vista de aquella sombra, que con el mayor aplomo se deslizaba por el borde mismo de la laguna, cuya silenciosa profundidad sobrecogía invenciblemente.

Se le turbó la vista, se le alteró el pulso, y la alucinación se apoderó de sus sentidos y facultades... ¡Teresa estaba allí indudablemente! Recordó que se habían jurado amor eterno sentados en la margen de la laguna, y que cuando ella cayó al agua, había invocado el nombre de su novio para que éste acudiera salvarla, y él ni siquiera la había oído clamar: cuando llegó, ya Teresa no era más que un cadáver livido y desfigurado. Tal al vivo se le debió de representar la escena á Gonzalo que se le erizaron los cabellos, se le descajaron los ojos, y hubo de recostarse en el césped para no caerse.

Pronto Gonzalo sintió los pasos de su difunta novia al otro lado del arbusto, y como impulsado por una fuerza irresistible, se incorporó, abrió las ramas que le ocultaban, y por entre ellas disparó la vista observando con una avidez morbosa el paso de la aparición.

—¡Es ella!—murmuró de pronto luchando desesperadamente para refrenar las tremendas emociones que le asaltaron.

A continuación se puso de pié, y vió que á poca distancia el fantasma se sentaba al borde de la

laguna y sumergía las piernas en el agua, sin dejar de gesticular con los brazos. Entonces dió dos ó tres sacudidas á doña Tecla, que con tan oportuno remedio volvió en sí, y estalló entre ambos un diálogo atropellado, impetuoso, indescribible.

**

A la mañana siguiente, en el sitio y hora prefijados, Julia aguardaba con impaciencia á Gonzalo. Aunque por la noche se había puesto de acedcho en la ventana de su cuarto, nada había podido observar, por cuanto el sueño la había rendido. Doña Tecla había salido muy temprano de casa, y no podía darle noticias de lo acaecido hasta que regresara al anochecer.

Compareció al fin Gonzalo y Julia se dirigió á él ansiosamente.

—¿Qué?—le preguntó.—¿Han visto ustedes á la aparecida? ¡Vaya una guasa!

—La he visto, Julia, la he visto, y debo manifestarle á usted que es la hremosura personificada—contestó Gonzalo con acento notoriamente apasionado y guiando poco á poco á Julia hacia sitio más retirado.

—Yo me quedé dormida sin poderlo remediar y no he podido ver nada.

—No importa; yo se lo explicaré á usted en tres palabras.

Gonzalo sacó del bolsillo un lío de papel, o desenvolvió, y tomando con los dedos una linda chimela de raso azul, la mostró á Julia, diciendo:

—¿Conoce usted á la dueña de esta prenda?

—Esta chimela es mía—contestó Julia asombrada y ruborizándose por momentos.

—Pues es una de las chinelas que llevaba puestas esta noche la aparecida y que yo he podido atrapar mientras ésta se estaba bañando.

Julia, con el rostro encendido y el seno tumultuoso, se arrojó en brazos de Gonzalo, diciendo con desbordada efusión:

—¡Soy tuya!

Julia era sonámbula.

FRANCISCO AGUILAR.

LA CORTE EN BILBAO

La botadura del crucero

Poco antes de las tres de la tarde del sábado entraba S. M. la Reina en los astilleros, recibiendo una ovación indescriptible.

La acompañaba el presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas del Castillo, de uniforme, el cual ha sido saludado en todo el trayecto con gran respeto, el obispo de Vitoria, Martínez Rivas, Palmers y otras personas de la comitiva oficial.

La Reina ha recorrido á pié los astilleros, siendo objeto de nuevas y entusiastas ovaciones hechas por los obreros y la multitud que se apiñaba en las inmediaciones, ávida de presenciar la solemne ceremonia.

S. M. ocupó la tribuna preparada al efecto, la cual estaba lujosamente adornada con profusión de flores.

A la entrada del taller de fundición había una litera colocada entre rails para conducir á la Reina á la tribuna. Diez trabajadores, vestidos de blanco con boina encarnada, empujaron aquella hasta el pabellón regio.

A las tres en punto S. M. cortó con unas preciosas tijeras de oro el cable que sujetaba al crucero, en medio de un silencio imponente y la expectación general.

El *Infanta María Teresa* cayó majestuosamente sobre las aguas, entrando en la ría, donde quedó formando ángulo.

En este momento delirante entusiasmo, viéndose la emoción pintada en todos los semblantes, y escuchándose estruendosos vivas á S. M. la Reina, al Rey, á España y á Bilbao.

Imposible describir el espectáculo.

Calculábase en 60.000 almas las que presenciaron el acto, prorrumpiendo en nutridos aplausos, al mismo tiempo que forman hermoso concierto el estampido de los cohetes y bombas de dinamita y los miles de pitos de las máquinas y vapores que sueñan en distintos tonos, formando un acorde majestuosó con los disparos de los buques de guerra y los vivas de ordenanza de sus dotaciones.

El crucero quedó amarrado con fuertes cadenas; las músicas se unían en aquel momento al concierto unánime, tocando la marcha real.

En las tribunas del arsenal han presenciado la ceremonia, entre otras personas, los Sres. Romero Robledo, Eguillor, Nuñez de Arce, duque de Veragua, D. Manuel María Alvarez, marqués de Nájera y doctor Cortejarena.

Lady Palmers vestía un elegante traje color malvas con adornos de encaje blanco. La señora de Martínez de las Rivas un magnífico traje negro con broches de esmeralda, y la duquesa de Veragua, que acompañaba á S. M. como dama grande de servicio, traje negro de raso.

La *toilette* de la Reina Regente la formaba un elegantísimo traje de raso negro brochado y capota blanca adornada con flores.

Doña Cristina ha sido saludada al regreso á Bilbao con una nueva ovación tan espontánea como delirante.

Partida de S. M.

A las cinco en punto salió de la estación del Norte el tren real que conduce á S. M. á San Sebastián.

La concurrencia en la estación y todo el trayecto es extraordinaria, siendo la ovación dispensada á S. M. nunca conocida en esta ciudad.

En el andén, al despedirse de la augusta Señora el alcalde, la hizo presente el sentimiento de la ciudad por no haberla albergado algún tiempo, deplorando su corta estancia.

Le Reina le contestó en afectuosos términos.

Al partir el tren real se oyó un nutrido y caloroso viva. ¡Viva el Rey!... ¡Viva la Reina!... responde la multitud, mientras millares de cohetes surcan el espacio.

El día que quedó completamente despejado por

la mañana antes de todas las ceremonias que se han verificado, ha vuelto á nublarse.

Por la tarde empezó á llover.

El banquete

En el taller de cañones, convertido en espléndido buffet, y en cuya nave central se colocó formando herradura una mesa para quinientos invitados, se verificó por la tarde el magnífico banquete dispuesto por los Sres. Martínez Rivas Palmers, y servido con la esplendidez acostumbrada por la casa Lhardy, de Madrid.

Después de la partida de S. M. la Reina y al llegar la hora de destapar el Champagne, el señor Martínez Rivas (D. José María) se levantó pronunciando un breve y sentido discurso, que arrancó nutridas salvas de aplausos.

Habló el Sr. Martínez Rivas de la absoluta necesidad de que un país, como España, cuyas costas bañan el Mediterráneo, el Cantábrico y el Atlántico, aumente sus recursos militares-marítimos.

«España tiene elementos para ello; solo siete meses se han empleado para lanzar este barco al agua (*Grandes aplausos*), sin que para ello hayamos tenido que hacer contratos con el extranjero.

«¿Para que queramos ir fuera de España? Para nada, señores, porque acabais de ver de todo lo que es capaz la industria española. (*Bien, bravo, aplausos.*)

«Todos los materiales empleados aquí son españoles. El hierro y el acero lo hemos extraído de tierra española. Las maderas son de los bosques de nuestra querida patria. Los obreros, españoles son también, como españolas son las inteligencias que los han dirigido.

«Para seguir adelante y con feliz resultado lo tenemos todo. Prestádnos, pues, vuestro concurso y vuestro apoyo, y llegaremos á nuestro ideal y á la meta que nos hemos señalado, dando vida no solamente á la marina militar, sino también á la marina mercante.

«Mi saludo á los trabajadores españoles, tan modestos como laboriosos, por las aptitudes extraordinarias que han demostrado en la fabricación de aceros de todas clases.

«Gracias á ellos, podemos competir con ventaja con los países productores, porque nuestro acero es el mejor del mundo.»

El brindis del Sr. Martínez Rivas fué interrumpido frecuentemente por nutridas salvas de aplausos, así como las palabras pronunciadas por el Sr. Palmers, que habló en inglés, y las frases del Sr. Gutierrez Abascal.

Durante la comida, una escogida orquesta tocó varias piezas de conciertos.

Obsequio á la Reina

El Sr. Martínez Rivas (D. José) hizo á S. M. la Reina, como recuerdo de la botadura del *Infanta María Teresa*, un regalo consistente en una medalla de oro, en cuyo centro se vé un crucero de brillantes, estando orlada dicha medalla de rubíes y brillantes que forman un letrero que dice *Crucero Infanta María Teresa* y en la parte inferior una corona real con tres magníficas perlas.

La prensa

La prensa de aquella capital publica artículos entusiastas de la fiesta, pidiendo unánimemente la construcción de un nuevo crucero en el sitio que ha dejado desocupado el *Infanta María Teresa*. ¡Vaya! ¡Y se lo darán!!

Crónica marítima

En el ministerio de Marina se ha recibido con agrado el pensamiento iniciado por un periódico de Barcelona relativo á dar publicidad de la Memoria y proyectos del señor Monturiol para la construcción del *Ictineo*, primer conato de navegación submarina.

Al mismo tiempo se publicará el informe de la comisión técnica referente al del señor Peral.

El viernes salió para Aden el vapor correo *Is-la de Luzón*.

Los efectos de los últimos temporales reinantes han alcanzado á todo el litoral cantábrico y á la costa francesa.

Según noticias la escuadra francesa de la Mancha, ha tenido que abandonar el crucero y sus maniobras en aquel golfo, y dispersarse dirigiéndose los acorazados *Marengo*, *Furiioso*, *Tiburón* y *Reina Blanca* al arsenal de Quiberón, y los dos torpederos *Edmundo Fontaine* y el número 128, al puerto de San Nazario.

El crucero *Epervier*, ha quedado en el Cantábrico con orden de refugiarse en Rochefort, y el mismo almirante Gervais, con el aviso torpedero *La Lanza*, ha tenido que penetrar en la ría Lóira y subir á Nantes.

Pueden figurarse, pues, nuestros lectores, las penalidades que han tenido que sufrir nuestros bizarros marinos del *Reina Regente* y *Reina Cristina* estos días, capeando el temporal á la altura del Machichaco.

Del interior

Parece que se presentan varios candidatos para sustituir al señor Quintero en las oficinas municipales y que el ayuntamiento se encuentra dividido por mitad entre los que se proponen apoyar á uno ú otro de los candidatos y los que optan por la amortización de la plaza.

Presumimos que es esta una de las cuestiones que ha de dar calor á la discusión.

LA ESCUADRA DE INSTRUCCION

Bien informado estaba el amigo que nos escribió desde San Sebastián al anunciarnos los propósitos del general Butler de recalcar con los buques de la Escuadra al vecino puerto para repos-

tarse—burla solo causa decirlo—de agua, víveres, aceites y carbón.

Indicábamos entonces al publicar algunas noticias que se nos comunicaban en dicha carta que guardábamos reserva acerca de otras de carácter más grave y que nuestra discreción habitual en asuntos de tanta monta nos vedó acoger; pero los hechos han venido á demostrar que tenían legitimidad aquellos informes y los comentarios vamos á permitirnoslos hacer hoy, despues de ver inculcados con la conducta del general de la Escuadra todo género de racionalismos.

No tiene explicación fácil ni disculpa alguna, á no exigirlo deberes oficiales, que dos buques de guerra rebasen nuestro puerto, para ir á otro más lejano y menos abrigado á hacer provisiones que con dobles facilidades y economías podía obtener aquí.

No se explica, sino por una obcecación, ó por una animosidad, que el general de una Escuadra, pase con sus buques de largo por ante una capital de departamento en donde existe agua abundante, buena y gratuita para ir á hacer acopio á la Coruña de otra mala y que le cuesta al Estado de 14 á 16.000 reales; que adquiera allí carbón menos económicos que aquí y que se proviste de víveres á los subidos precios de plaza, teniendo en el Ferrol la marina ese servicio por contrata.

Si el general Butler entiende que es así como vela mejor por los intereses del Estado, compadecemos al Gobierno que cuenta con esos servidores expléndidos para los cuales el país es, por lo visto, la parte secundaria de todo plan.

Pero el general Butler ha hecho algo más que prescindir de ese género de reflexiones, por que ha sacrificado la comodidad, ya que no la salud de la dotación, con un surtido de agua que no reúne las condiciones más apetecibles para el consumo y ha llevado toda clase de trastornos á sus subordinados que en su mayor parte tienen familias en esta localidad. Cediendo á tan naturales compromisos, tuvo que autorizar el viaje de casi una mitad de la dotación de los buques, cuyos individuos llenaron ayer la cubierta del remolcador núm. 2 y el vapor *Hércules* para trasladarse aquí á abrazar á sus familias.

Todos esos quebrantos y todas esas violencias se hubieran evitado de haber sido otro también más estrecho el móvil que indujo á que la escuadra no viniese al Ferrol, á este Ferrol con el cual parece estar reñido el general Butler. Su animosidad, su antipatía, ó lo que sea, por este departamento bien claramente manifestada la hemos creído antes de ahora, para que nos sorprendiera la última decisión.

Será fatalidad, acaso; pero recordando la resistencia que opuso primero para venir á encargarse del mando en Galicia, sus escrúpulos luego para tomar posesión en el Ferrol y sus impacencias de siempre para salir de aquí, queremos enlazar todos esos antecedentes con su preconcebida decisión que comentamos bien á pesar nuestro y solamente inspirados en la inquebrantable misión de velar por los intereses generales y por el buen nombre de la Marina á cuyos ramos consagramos preferentemente nuestras diarias tareas.

Se han lesionado á nuestro oído cierto género de reflexiones que, si apreciamos en el terreno del sentimiento y nos producen veneración particular, no creemos, no podemos creer que puedan pesar en las decisiones de ningún militar de corazon que ciñe faja y no hábito franciscano; que se debe á la Marina, al país y al Trono antes que á nada.

Lo cierto, lo ciertísimo es que en nuestra población no se habla desde ayer de otra cosa que de la anomalía atribuida al general de una Escuadra que rehuye siempre que puede el visitar nuestro puerto, como si tuviera empeño de evidenciarlo así para que nos conste en todo tiempo.

**

Parece que la escuadra no encuentra en el inmediato puerto de la Coruña grandes facilidades para hacer agua, necesitando de ella el *Reina Regente* una gran cantidad. A causa de ello el *Reina Cristina* tiene los destiladores funcionando constantemente, pero no producen en las 24 horas más que 12.000 litros, con un gasto grande de carbón. Teniendo los buques que recibir algunas piezas de respeto no se explica como la escuadra no se dirigió á este puerto, pudiendo, desde luego, asegurar que carecen de fundamento los rumores esparcidos de que el Sr. Beranger dió orden de que aquella se dirigiera á cualquier punto de Galicia, con excepción del Ferrol.

El que la escuadra entre ó no en este puerto para reponerse de pertrechos, carbón y víveres y lo hagan en otro inmediato, tiene para nosotros grandísima importancia, porque en tiempo de paz, es cuando deben organizarse y ensayarse los medios de aprovisionamiento, para que en el de guerra esten perfeccionados; y eso solo se consigue con la práctica que evidencia los defectos.

Desde luego no nos inspira á censurar hoy la entrada de los buques en la Coruña ningún móvil egoísta. Lo hacemos solo por creer que tiene hoy una gran importancia el aprovisionamiento de las escuadras y existir aquí una autoridad superior, llamada á organizar este servicio y no haberse este podido practicar, cuando tan pocas ocasiones se presentan para ello.

Además tenemos la seguridad de que aquí se habrían repuesto los buques sin tantos inconvenientes y dispendios, pues podemos asegurar que ayer no se encontraría en la Coruña, algunas empaquetaduras que habrá que remitir de aquí.

Por hoy nos limitamos á llamar la atención del señor ministro, proponiéndonos volver á tratar este asunto más detenidamente.

Hoy ha salido para la Coruña el diputado provincial don Enrique Lopez Vidal, delegado de la Diputación para instruir expediente administrativo á fin de conocer el estado del Ayuntamiento de Serantes.

El señor Lopez Vidal dió por terminada su misión que cumplió con gran diligencia, obteniendo resultados de los cuales informará á la Diputa-

ción y creemos que no se hará esperar el conocimiento de los infundios sorprendidos.

Suponemos que el trabajo de nuestro amigo no se hará esperar tanto como el dictamen de la Junta técnica del submarino *Peral*.

La fragata *Gerona* que permaneció estos días fondeada en la ensenada de Cariño, se dirigió á la Coruña al divisar la entrada de la escuadra en aquel puerto.

Después hemos sabido que el general Butler piensa trasladar mañana á este buque su insignia de mando que arboló el *Reina Regente* y entonces nos hemos explicado la prisa que se dió la *Gerona* para abandonar nuestras aguas.

Y vamos recalando.

La *Gaceta* del día 28 del pasado mes trae una relación de los aspirantes á sobrestantes de obras públicas que por deficiencia en los documentos exigidos y presentados en la dirección, no pueden tomar parte en las oposiciones que darán principio el día 15 del actual mes.

Es el plazo concedido por la dirección insuficiente para averiguar en que consiste la deficiencia de esos documentos y poder orillar esta dificultad remitiendo otros; y por otra parte el proceder de la citada dirección es poco correcto con los aspirantes, puesto que exige la presentación en el negociado del personal á individuos que ni por su modesta posición ni por los compromisos que el desempeño de sus oficios les permiten cumplir aquella disposición.

De esperar es que obrando con la rectitud y justicia que el caso merece conceda un nuevo plazo aclarando esas deficiencias á los aspirantes á ingreso que les permita salvar esa dificultad que no pueden por sí solos adivinar en que consiste, estimulando así á los que sacrificaron intereses y descansó por conseguir una modesta posición, ahogando sus esperanzas con una disposición tan arbitraria.

El remolcador *Guipuzcoano* ha conducido ayer á nuestra ciudad, el resto de la remesa consignación para este departamento, correspondiente al mes de Agosto.

En la tesorería de Hacienda de la Coruña, hállase ya la correspondiente al mes actual, que en breve pasará á recoger el citado remolcador.

La consignación correspondiente á la dotación de los cruceros *Reina Regente*, *Reina Cristina* y *Gerona* será entregada en el vecino puerto.

El remolcador núm. 2, que regresó ayer tarde á las cuatro con el resto de la consignación del departamento, condujo un numeroso contingente de individuos que componen la dotación de los dos cruceros fondeados en el vecino puerto.

Otro número no menos respetable, llegó también en el *Hércules*.

En la mañana de hoy entró en dique, con objeto de tomar una vía de agua, el crucero de guerra *Navarra*.

Se dice que este crucero, se provistarán de sus cargos en este puerto.

Vamos; algo es algo.

Parece que el Sr. Beránger se mostró muy satisfecho del estado en que encontró los buques de la escuadra, haciendoselo presente á sus dotaciones, así como su gran contento por ver reunidos unos buques en los que se encontraban todos los adelantos modernos.

La real orden dictada por el ministerio de la Guerra, con el fin de salvar los inconvenientes que se presentarían para el examen de los alumnos de la Academia general militar, dice en su parte dispositiva, lo siguiente:

1.º Se examinarán en Madrid, empezando el 8 de Septiembre, todos los alumnos que estén pendientes de este acto, para pasar á las academias de aplicación. Este examen tendrá lugar en el local de la Academia de Estado mayor.

2.º El director de la Academia general dispondrá lo necesario para que en dicha fecha se encuentren en Madrid los profesores que hayan de constituir los tribunales, y los alumnos que deban examinarse.

3.º Se formará un solo tribunal para el curso preparatorio de carreras especiales y otro para el curso especial de caballería, procurando, en cuanto sea posible, que forme parte del tribunal el profesor de la clase de que cada alumno debe examinarse.

4.º Una vez examinados los alumnos, se pedirá pasaporte para los que resulten aprobados, con el fin de que se incorporen lo más pronto posible á sus respectivas academias.

Y 5.º Los jefes y profesores que formen en Madrid los tribunales de examen gozarán las indemnizaciones correspondientes con arreglo á la legislación vigente.»

Procedente de Vigo han llegado á esta ciudad los tenientes de artillería don German Menacho y don Manuel Rivera.

AVERIA DEL «DESTRUCTOR»

A las noticias que ayer nos anticipó nuestro corresponsal acerca de la avería del *Destructor* añadiremos nuevos datos tomados de la prensa recibida hoy.

El caza-torpederos abandonó la concha de San Sebastián á las nueve de la mañana del sábado, con antelación más que suficiente para llegar al acto de la botadura del crucero en Bilbao.

Conducía á su bordo, además del ministro de Marina, su secretario señor Ruiz del Arbol, y su ayudante señor don Javier Beránger, al comandante de Marina, señor Baldasano, comandante del *Tajo*, señor Ibarra, los generales Morales de los Ríos y Henestros y los coroneles señores marqués de Martorell y Manzana.

Al intentar forzar la barra de Bilbao fué cuando se produjo la avería en el timón.

El comandante señor Barriere hizo inmediatamente señales acercándose un remolcador con algún retraso. Boyante el *Destructor* hubo que lanzar los botes al agua y contener que se fuera sobre las peñas. Auxiliado por dos vapores-remolcadores entró en Castro-Urdiales, desde cuyo punto se dirigió el ministro de Marina á San Sebastián por tierra, después de haber tenido efecto el acto de la botadura.

Segun nuestro corresponsal nos dice hoy parece que el ayuntamiento de Castro-Urdiales se compromete á satisfacer la enorme cantidad reclamada por la casa armadora de los buques que prestaron auxilio.

No es la primera vez que el *Destructor* sufre avería en esa parte delicada de su engranaje.

Hácese grandes elogios de la conducta del comandante del *Destructor*, el distinguido teniente de navío señor Barriere. Sus acertadas maniobras al encontrarse sin timón y con averías en las dos máquinas y sin poder recibir auxilios del crucero *Isla de Luzón*, único buque que trató de dárselos, han evidenciado una vez más sus dotes de mando.

Los buques de la Escuadra á su paso por Castro-Urdiales vieron allí fondeado el caza-torpederos *Destructor*.

Por efecto de la mucha mar y corrientes contrarias en la ría de Bilbao ha llegado el crucero *Isla de Luzón* con retraso á la botadura.

A la salida de la escuadra de San Sebastián el *Isla de Luzón* ya se encontró en situación muy crítica por haberse enrollado en una hélice un calabrote que tuvo que desprender con sus propios medios, por no encontrar ni habersele facilitado auxilio alguno.

Ha salido para Lugo nuestro estimado amigo y correligionario don Lorenzo Gómez Quintero que va á tomar posesión de su nuevo destino de oficial segundo de aquel gobierno de provincia en donde le deseamos toda clase de prosperidades.

Cuando la lucha entre la Coruña y Santiago por disputarse un escuadrón de caballería llegó á perder Santiago la creación de una quinta provincia en este antiguo Reino.

Pues con más razón podía ahora pedir la Coruña la creación del 4.º departamento marítimo y si se lo disputa Bilbao podría hacerse el quinto.

MOVIMIENTO DE POBLACION

DIA 2

Nacimientos

María Lopez Cabeda.
Luciano Amado Otero.
Guillermina Martínez.

Defunciones

José Castro Fernandez, 25 años.

BOLETIN METEOROLOGICO

DIA 2

(Observaciones á las ocho de la mañana)

El barómetro.—765.
Viento reinante.—NE.
Fuerza del viento.—4º.
Horizonte.—Calinoso.
Termómetro.—15º.
Mar.—Llana.
Cantidad de lluvia, 0.

MAREAS DE MAÑANA

Primera pleamar, á las cuatro y cuarenta y cuatro de la mañana.

Id. bajamar, á las diez y cincuenta y seis de la mañana.

Segunda pleamar, á las cuatro y veinte de la tarde.

Id. bajamar, á las diez y treinta y dos de la noche.

Algo de todo

MODAS

El regreso de las viajeras.—Las noches frescas.—Dos modelos de trajes para viajes.

Muy en breve comenzarán á regresar de las playas y de los balnearios las señoras que fueron en busca de salud y de distracción. Las últimas noches de Agosto y Septiembre son frias y hay que pensar en el abrigo. Los trajes de viaje no pueden ser bajo el punto de vista higiénico y hasta bajo el punto de vista de la elegancia los mismos que se llevaron á la ida en aquellas noches y días calurosos en los que el traje más debía ser elegante que otra cosa. En esta época por el contrario, sin dejar de ser distinguido debe ser de abrigo y voy á describir dos modelos para que elijan las lectoras el que más les agrade.

El primero es de paño reseda. Falda recta sin ningún adorno. El delantero se drapea ligeramente en el costado izquierdo por medio de una hebilla de plata cincelada. Cuerpo chaqueta formando detrás aldelas prolongadas. Los delanteros se adornan con compactas filas de botoncitos de plata cincelada, y se abren sobre un chaleco del mismo paño que se deja ver á su vez un camisolín de batista blanco con cuello alto, cerrado por una corbata de seda reseda. Pequeña toza de paja negra adornada con cocas de cinta reseda sujetas con una hebilla de plata cincelada de regular tamaño. Guantes de cabritilla gris. Media de seda. Zapatos de cabritilla negra.

El segundo modelo es de lanilla cuadrículada belga y azul marino. Falda ligeramente drapeada. La parte inferior se guarnece con galones de seda azul marino colocados sobre el fondo en caprichosos y artísticos arabescos. Cuerpo corto con delanteros cruzados y drapados sobre una ca-

miseta de surach azul marino menudamente pliegado. Mangas lisas con hombreras de surach. El complemento indispensable de este traje, es una chaquetilla de cheviotte azul marino con solapas, carteras y bolsillos de pekin de seda. Sombrero de paja beige de forma pequeña. El interior del ala se forra con gasa azul marino. Un pájaro fantasma, adorna la copa. Guantes de gamuza. Medias azules. Zapatos de cuero natural.

ERNESTINA.

París 26 de Agosto 1890.

Por telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 1, 10 n

El señor ministro de Ultramar salió para San Sebastián.

Es esperado el ministro de Marina, señor Beránger

El dictamen remitido por la Junta técnica respecto á las deficiencias del submarino «Peral», será llevado al Consejo de ministros, con objeto de resolver de acuerdo las medidas que se adopten.

Dáse como probable se conceda una subvención para la construcción de otro nuevo submarino.

Madrid 1, 10:15 n.

El ayuntamiento de Castro Urdiales ha acordado por unanimidad sufragar la cantidad exigida por el remolque dado al caza-torpederos «Destructor».

Ha quedado establecido en la frontera portuguesa que limita con Galicia el cordón sanitario guardándose la más estricta observancia en las disposiciones sanitarias.

Ocurrió en Madrid un nuevo caso sospechoso.

La viruela decrece.

Madrid 1, 10:20 n.

En Toledo ha ocurrido un gran incendio en los lavaderos públicos. Todas las ropas y demás enseres fueron pasto de las llamas.

Calculanse las pérdidas ocasionadas en 25.000 pesetas.

El señor Cánovas es esperado el jueves en esta corte.

Madrid 1, 11 n.

Llegó á San Sebastián el crucero de guerra «Isla de Luzón» procedente de Bilbao.

Las fuerzas que el Gobierno envía á Melilla, son únicamente 20 ingenieros militares, con objeto de terminar y reparar la defensa de algunos fuertes y un pequeño número de ginetes.

Consideranse escasas estas fuerzas, en las actuales circunstancias en que se encuentra aquella plaza.

Madrid 1, 10:30 n.

En la plaza de toros de Cádiz ha ocu-

rrido un gran tumulto, á consecuencia de la lidia de un toro tan bravo que hirió á dos lidiadores.

La fuerza era impotente para contener la agitación. La res había infundido el pánico entre la cuadrilla. Esta fué objeto de los mayores azuzamientos.

Por orden del presidente un guardia civil disparó su carabina sobre el toro, entrándole el proyectil tan certero que el toro cayó muerto.

El tumulto tomó proporciones colosales. Se amotinó el público y se luchó con grandes esfuerzos para evitar desgracias.

Imp. de R. Pita.—Sinforiano Lopez, 142

GRAND HOTEL SUISSE

PLATO DEL DIA

Pollos á la tirolensis

Conejo á la cazadora

Disponible á las cuatro de la tarde.

FONDA SUIZA, REAL 114

CENTRO TOPOGRAFICO

dirigido por

D. JOSÉ DE LA FUENTE, DEL CUERPO DE TOPÓGRAFOS

Planos de propiedades rústicas y urbanas, medición y partición de tierras, catastros, deslindes, nivelaciones, etc.

Delineación de planos particulares.

Magdalena, 93, 1.º

FILOMENA ALONSO

planchadora madrileña, de brillo y mate. Acaba de llegar á esta ciudad y ofrece sus servicios, encargándose de toda clase de trabajos por delicados que sean. *San Isidro, 9.*

GUILLERMO E. MITCHELL

CIRUJANO-DENTISTA

LUCHANA, 9 Y 11, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificiones.

VENTA

Se admiten proposiciones para la venta de la casa de espacioso frente con más de 180 metros de superficie, núm. 52 de la calle de Dolores.

Del precio y documentos informarán en la Notaría del Licenciado Lopez Pardo, Real 129 principal.

15—2 alt.

VENTA

En la Notaría del Licenciado don G. Lopez Pardo, se admiten proposiciones para la compra de la casa de cuatro cuerpos y moderna construcción núm. 91 de la calle de la Magdalena conocida por la del gallo.

15—2 alt.

APARATOS FOTOGRAFICOS

para turistas con todos sus accesorios; el mejor sistema conocido hasta hoy.

Desde 75 p-setas.

BAZAR DE LA INDUSTRIA

DE CIRIACO ESPESO

8, Real, 8.—La Coruña

Pídanse catálogos, se envían gratis.



SEGUNDO ANIVERSARIO
LA SEÑORA

DOÑA AMALIA BENZANO

VIUDA DE MEDINA

FALLECIÓ EN LA VILLA DE LA GRAÑA EL 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1888

Todas las misas que se celebren el miércoles 3 del actual en la V. O. T. de San Francisco de ocho á diez de la mañana, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Sus hijas, nietos, hijos políticos don Avelino Fernandez y don Pedro Lesta maquinista de la armada y demás parientes, suplican á las familias de su amistad y demás personas devotas se dignen encomendarla al Todopoderoso y asistir á alguna de dichas misas, por cuyo favor les quedarán reconocidos.

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILICOSAS, ANTI-HERPÉTICAS Y ANTI-ESCROFULOSAS

UNICAS EN EL CONSUMO, VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRANSATLANTICA DE BARCELONA

Lineas de las Antillas

CON SERVICIOS Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS

PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cadiz, el vapor VERACRUZ haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, con extension a Tuxpan y Tampico.

El 20, de Santander el vapor ALFONSO XIII con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 10 y la del Havre el 15.

El 30, de Cadiz, el vapor MONTEVIDEO con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extension a los litorales de Puerto-Rico y Cuba, y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los dias 10, 20 y 30, de New-York para la Habana los mismos dias.

RETORNO.—Salidas de la Habana; el 10, con escala en Puerto-Rico el 13, para Cadiz y Barcelona y combinacion para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinacion para los puertos españoles del Atlántico y para Hamburgo, Amberes, Nantez y Burdeos.

El 30 para Cañiz y Barcelona y combinacion para los demás puertos del Mediterráneo.

Linea de Colón

COMBINACION AL PACIFICO N. Y S. DE PANAMA Y SERVICIO A CUBA Y MEXICO CON TRASBORDO EN PUERTO RICO

Un viaje mensual saliendo de Barcelona el 8 y de Vigo el 15, para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto-Cabello, Cartagena, Colón y Puerto-Limón. Retorno por Cartagena, Sabanilla, Puerto-Cabello, La Guaira, Ponce, Mayaguez, Puerto Rico y Vigo.

El vapor REINA MERCEDES saldrá de Barcelona el 8 trasbordando en Vigo el 15.

Linea de Filipinas

CON ESCALAS

EN PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPORE; SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU Y COMBINACIONES A KURACHEE Y BUSHIRE (GOLFO PÉRSICO), ZANZIBAR Y MOZAMBIQUE (COSTA ORIENTAL DE AFRICA) BOMBAY, CALCUTA, SAIGON, SIDNEY, BATAVIA, HONG-KONG, SHANGAY, HYAGO Y YOKOHAMA.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cadiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 10 de Enero 1890.

De Manila saldrán cada cuatro martes a partir del 7 de Enero de 1890.

El vapor SANTO DOMINGO saldrá de Barcelona el dia 19 del corriente.

Linea de Buenos Aires

CON ESCALAS EN

SANTA CRUZ DE TENERIFE Y MONTEVIDEO Doce viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cadiz, de donde saldrán cada mes a partir del 1.º de Enero 1890.

El vapor C. DE CADIZ salió el 27 de Agosto de Barcelona trasbordando el 1.º de Cádiz.

Servicio de Fernando Póo

CON ESCALAS EN

LAS PALMAS, RIO DE ORO, DAKAR Y MONROVIA Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cadiz.

El dia 30 saldrá de Cadiz el vapor LARACHE.

Servicio de Marruecos

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

El dia 18 saldrá de Barcelona el vapor RABAT.

Servicio de Tánger.—Salidas de Cádiz todos los domingos, miercoles y viernes; y de Tánger todos los lunes, jueves y sábados.

Aviso importante.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado

en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en Ferrol, D. Nicasio Perez. Coruña.—R. de Guardia.

CASA DE BAÑOS FLOTANTE DE FERROL

SITUADA EN EL MUELLE DE CURUXEIRAS TEMPORADA DESDE EL 15 DEL ACTUAL AL 30 DE OCTUBRE

Ya el público conoce este establecimiento cuyas condiciones de comodidad, seguridad y aseo, han sido aumentadas en el presente año. La Empresa procuró introducir en el balneario toda la suma de comodidad posible y a pesar de esta circunstancia, ha decidido no aumentar los reducidos precios que estableció durante la temporada anterior.

Al hacerlo así atiende más a los intereses del público que al suyo particular, como lo demuestra la siguiente nota:

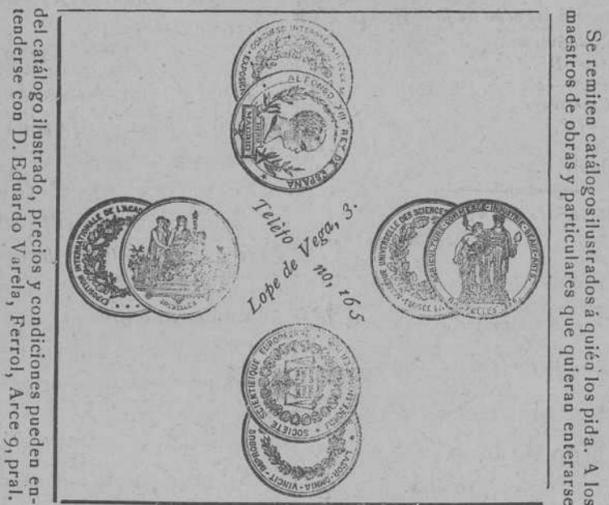
PRECIOS

	PESETAS
Billete de entrada con derecho a baño general.	0'25
Baño particular hasta 4 personas además de la entrada.	1
Sábana y tohalla.	0'25

Además, para que las familias numerosas puedan obtener mayor economía, no vaciló la Empresa en hacer un nuevo sacrificio y abrir desde el día 16 del corriente abonos para baños particulares a precios económicos y convencionales, para lo cual, deben entenderse las personas que deseen abonarse, con los Sres. D. Leonardo Torres y C.ª, Real 112, en donde se expenden los billetes.

LA INDUSTRIAL

GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS VENECIANOS



PRIMERA DE AMBAS CASTILLAS V. VALDERRAMA Y COMPAÑIA

SANTANDER

Especialidad en toda clase de mosaicos en colores y tamaños, para iglesias, cafés y usos interiores de las casas; lo mismo que baldosas estriadas de varios dibujos y dimensiones para vías públicas, azoteas y terrados.

También se elaboran veladores, mesas, balaustres, peldaños figurando alfombra, pilas de agua bendita y cuantos objetos de adorno nos encarguen en maqueado y con incrustaciones de todos colores.

DEPOSITO DE CEMENTOS INGLESES Y DE OTRAS PROCEDENCIAS

Nota.—Hacemos saber a nuestros numerosos favorecedores que todos los pavimentos y demás objetos que elaboramos, llevan desde el primero de este año el nombre de la casa en los mismos, lo que les participamos para evitar sean sorprendidos como a muchos les ha sucedido.

La Moda Elegante

periódico esencialmente utilitario y por áctico, pone al alcance de sus suscriptoras el corte y confección de prendas, por medio de sus grandes hojas de PATRÓN ES acompañadas de minuciosas explicaciones y croquis aclaratorios, que hacen entrar en el dominio general el arte de la modista.

La Moda Elegante

reunido lo práctico a lo agradable, publica en sus cuatro números mensuales una variada sección literaria, cuya amabilidad no excluye el estar siempre inspirada en la moral más estricta. El Administrador de este periódico recibe suscripciones tanto a La Moda Elegante como a La Instrucción Española y Americana.—E. Varela, Harco.

EL PANTICOSA DE GALICIA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALDELAS DE TUY

ESTACIÓN DE LA LINEA FERREA DE MONFORTE A VIGO

Aguas especialísimas para todas las enfermedades del aparato respiratorio, reumatismo en todas sus formas y variedades y escrofulismo.

El día 26 de Julio se inauguró el Gran Hotel del Balneario, con asistencia de todas las Autoridades de la provincia dando su bendición al nuevo edificio el I. S. Obispo de Tuy.

Este Hotel es el único que está en comunicación con el Balneario, y cuenta con comedor para 150 cubiertos, salones de baile, billar, tresillo y lectura, 2 galerías de 4 metros de ancho y 40 espaciosas habitaciones, amuebladas con todas las exigencias del día.

Tarifas aprobadas por el Gobernador.

PRECIO: 30 REALES

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64

CAPITAL DE GARANTIA independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados

1.000.000 DE PESETAS

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890.

Suma del activo	Ptas. 13.969.570'97
Suscripción de 1889 mediante 1.330 contratos nuevos	8.535.962'79
Siniestos pagados durante dicho año	318.660
Riesgos en curso	31.249.051'37
Reservas y primas del año	3.082.584'02

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.268 por un capital total de 60.147.048'80 pesetas.

Defogado en la provincia, D. Vicente López Trigo, Riego de Agua, núm. 21.—LA CORUÑA.

LA TORRE

GRAN FABRICA DE

Chocolates, Cafés y Tés

Y DE PASTAS PARA SOPA DE FRANCISCO LEAL RASTRO, 21, CORUÑA

Además de los acreditados chocolates premiados en las siete Exposiciones en que han sido presentados, y que han obtenido medalla de oro en la Universal de París de 1889, esta Casa tiene el honor de poder hoy ofrecer al público sus excelentes pastas para sopa, clase primera y segunda, é italiana en ambas clases.

Las familias, fondas, restaurants, casas de huéspedes y Ultramarinos que deseen obtener buena y económica pasta para sopa, así cortada como en fideo largo, cinta, macarrón, etc., deben venir a surtirse a esta fábrica, donde seguramente serán complacidos.

Los encargos se reciben indistintamente, en la Fábrica, ó en la Sucursal de la misma, situada Fuente de San Andrés, 24, en cuya Sucursal se expenden dichos artículos al por menor.

TELEFONO 135 Y 136

ALMACEN DE MUSICA E INSTRUMENTOS DE

DON CANUTO BEREAL

Real, 38.—Coruña

Pianos de Bernareggi, Gassó y Compañía, últimos modelos, fabricados expresamente para el clima de Galicia y Asturias, que se diferencia de los demás en que están reforzados por barras y compensadores metálicos.

Pianos de Rönisch, forma elegantísima, cuerdas cruzadas, clavijero de hierro y gran resonador. Es la fabricación más perfecta que se conoce en Alemania, pues reúne absolutamente todos los adelantos de la industria moderna.

VENTAS A PLAZOS DESDE 200 REALES EN ADELANTE MENSUAL

Se garantizan la legitimidad de las marcas de fábrica y respondemos de cualquier defecto de fábrica que pueda descubrir.

Inmenso surtido de Música, Organos, Aristones, Acorpeones, Guitarras y Bandurrias.

Música de la edición Peters, al precio de catálogo.